

Por [Alejandra Correa](#)

Tuve miedo de tu frío
de que tu frío se adueñara de mí
como un bloque de hielo
atado a mi espalda

en las noches
llorabas en mí de frío
y pensé en abrigarte
con una frazada de ribetes azules

supe mucho más tarde
(demasiado tarde)
que Anaïs quiso hacer lo mismo
con su muerto
(¿una solución literaria?)

en que entonces
el frío
vos y yo
éramos los únicos
en este mundo de locos

(de Cuadernos de caligrafía)

Sostiene mi mano derecha
en su mano derecha
la contiene en el hueco
y aprieta mi puño en su puño

pulgar e índice apuntalan esta pluma

Dibujamos unos signos antiguos

Me lleva desde fuera de mi trazo
él es mi trazo
él se aventura, yo lo sigo
pero ya no es a él
es al movimiento y su música
su mano apretando la mía

su movimiento en el mío

Mojamos juntos la pluma en el tintero mínimo
(el olor agrio de la tinta negra
en mi pequeña nariz)

Volvemos el trazo interrumpido
se elevan nuestras manos
se acortan
se ciñen
se controlan

Dibujamos el idioma

Respira tan cerca
su profunda voz emite algún sonido
como dictando:
más corto, más largo, más reunido

Y entonces me dice:

—Ahora, vos sola

y me abre en un abismo

(de Cuadernos de caligrafía)

II

En Japón
los niños fingimos infancia

un largo acto escolar
para quienes nos piden
que juguemos en la ladera
de la montaña nevada
donde los perros nos acechan
con sus ojos de muerto

¡jueguen! —ordenan
¡canten sus canciones!

quieren que soñemos
una ciudad de huesos

entre los cuerpos podridos
de una enorme fosa

(de Los niños de Japón)

II

Yo no sé
si habrá belleza
en un mundo que olvida
su cuerpo de aire

(de Maneras de ver morir a un pájaro)

III

Somos tres sobre la tierra
vos
yo
y la muerte de todos los pájaros

(de Maneras de ver morir a un pájaro)